

EL PAPEL DE LOS DESTINOS TURÍSTICOS EN LA TRANSFORMACIÓN SOCIODEMOGRÁFICA DEL LITORAL MEDITERRÁNEO ESPAÑOL¹

Francesc González Reverté
Universitat Oberta de Catalunya

RESUMEN

En el artículo se analiza el proceso de urbanización en el litoral mediterráneo español a escala local. Diversos tipos de municipios litorales son caracterizados, mediante el análisis de datos censales, en función de su comportamiento demográfico, familiar, de consumo, calidad de vida y producción de vivienda. Finalmente se discute el papel singular y distintivo que los municipios turísticos juegan ante la tendencia a la litoralización del sistema urbano español.

Palabras clave: Turismo litoral, ciudades turísticas, proceso de urbanización.

ABSTRACT

“The role of tourist destinations in the social and demographic transformation of the Spanish Mediterranean coast”

The process of urbanization of the Spanish coast is analysed at the local scale. Different types of coastal municipalities are characterized, by means of the analysis of census data, based on their demographic, familiar behaviour, consumption, perceived quality of life and housing trends. Results point out that tourist towns play a distinctive role in the Spanish urban system.

Key words: Coastal tourism, tourist cities, urbanization process.

Fecha de recepción: febrero 2008.

Fecha de aceptación: agosto 2008.

¹ Este trabajo forma parte del Proyecto SEJ2005-05677 del Ministerio de Ciencia y Tecnología *Evaluación de los efectos de los cambios en el modelo turístico español de los destinos turísticos litorales*. Investigador principal: Salvador Anton Clavé (URV).

I. INTRODUCCIÓN. LOS MUNICIPIOS TURÍSTICOS ANTE EL PROCESO DE URBANIZACIÓN EN EL LITORAL MEDITERRÁNEO ESPAÑOL

La costa mediterránea española está en el punto de mira del debate socioeconómico actual tanto por parte de la opinión pública (véase por ejemplo el conjunto de artículos periodísticos sobre el estado del litoral que, a raíz de la aparición del documento para la sostenibilidad del litoral español, publicó el diario *El País*² como del análisis académico. La tendencia secular de concentración de la población, la producción y el consumo en el litoral parece haberse acelerado durante la última década. Una muestra de este proceso es el rápido ritmo de crecimiento de la producción de vivienda, tanto para uso permanente como residencial. Allí dónde se ha producido de manera más intensa ha trastornado el equilibrio territorial y ha disparado el consumo de recursos no renovables como el agua y el suelo. La cantidad de estudios sobre los efectos territoriales y ambientales de la litoralización del territorio español se suma a las consideraciones que, desde diferentes disciplinas, se ha dedicado al modelo urbano y las tipologías urbanas resultantes de este modelo. Podemos esquematizar el proceso de litoralización como la preferencia en la localización de la población y la actividad en los corredores naturales y de infraestructuras de comunicación costeros (talasofilia), así como la formación de corredores y polos económicos emergentes en el litoral ha dado pie a una concentración de usos consecutivos, a veces poco o nada compatibles, en un espacio reducido y a la presencia de actores con preferencias, motivaciones y expectativas sobre el territorio muy diferenciadas cuándo no contrapuestas. El aumento de la competencia sobre los usos del suelo en el litoral, un espacio ecológicamente frágil, de suelo llano escaso y altamente vulnerable desde el punto de vista ambiental ha hecho emerger diversas problemáticas territoriales (a menudo en forma de impactos sobre los recursos naturales disponibles³ y conflicto de intereses (por citar alguno, entre la actividad turística y residencial (Exceltur, 2005), o entre el turismo y la industria (Anton & Blay, 2003) La complejidad inherente a la ordenación del territorio litoral y las diferentes sensibilidades, prioridades y visiones que las administraciones locales y autonómicas tienen en materia de planificación y de urbanismo han conducido hacia una heterogeneidad de propuestas en el litoral español, que van desde la aprobación de un Plan Director del Sistema Urbano Costero en Cataluña, hasta la implementación de planes de desarrollo residencial en Murcia, o la agria polémica entre la UE y la Comunidad Valenciana por la Ley de Urbanismo de esta Comunidad Autónoma. Además se aprecia, desde las políticas de ordenación territorial, un aumento de sensibilidad hacia el papel del turismo como actividad organizadora y transformadora del territorio, fenómeno que se traduce en la reciente aparición de diferentes planes de ordenación turísticos (Exceltur, 2007). En los últimos años también se ha avanzado en el reconocimiento y diagnóstico de la problemática territorial vinculada a los espacios turísticos litorales. Algunos de los temas sobre los que se han llevado a cabo investigaciones específicas sobre las zonas costeras, tienen que ver con las migraciones (Casado & Rodríguez, 2002), el consumo de recursos

2 Es posible consultar el conjunto de artículos, con el significativo título de “La destrucción del litoral”, a través del siguiente web: http://turismo-responsable.org/denuncia/0711_especulacion_espana.html

3 Véase, por ejemplo, el informe *Destrucción a toda costa* que Greenpeace elabora anualmente para el litoral español, consultable en: <http://www.greenpeace.org/espana/campaigns/costas/destruccion-a-toda-costa>

hídricos (Vera, 2006; Vera et al, 2004), la vivienda y la segunda residencia (González, 2005; Mazón & Aledo, 2005; López et al, 2007; Mòdenes, 2007), la transformación de los destinos turísticos (Anton, 2004a; Donaire & Mundet, 2001; López et al. 2005) o la movilidad y la construcción de infraestructuras de transportes y comunicación (Ivars, 2007).

En esta investigación se pretende profundizar en tres aspectos del proceso de urbanización del litoral español que consideramos todavía poco estudiados. Echamos de menos, en primer lugar, una línea de investigación específica sobre la aportación que los municipios turísticos, sin duda uno de los elementos más activos en las transformaciones y las dinámicas productivas contemporáneas, tienen en el proceso de litoralización español. Además consideramos prioritario el análisis integrado del litoral dado que, hasta ahora, la mayoría de los estudios han tenido un enfoque monográfico que no permiten una visión de conjunto. En segundo lugar, entendemos que las dinámicas de transformación del litoral pasan por una combinación interrelacionada de factores económicos y sociales que no pueden dejar el turismo como un elemento aislado. Similarmente, entender el ocio actual paso necesariamente por el análisis crítico del contexto social y de las pautas de producción y consumo que lo caracterizan (Dredge, 2001). En tercer lugar, urge comprender el litoral en clave turística. El turismo ha sido identificado como un factor clave de las dinámicas de cambio en el litoral pero no se ha detallado de forma demasiado precisa el alcance de su papel transformador.

Partiendo de estas consideraciones el trabajo pretende iniciar una reflexión académica para una mejor definición del proceso de urbanización en el litoral mediterráneo español. La propuesta de trabajo gira en torno a un doble propósito: la caracterización tipológica de los municipios del litoral español basada en la identificación de sus rasgos urbanos, socioeconómicos y demográficos; y por otra parte reconocer las diferencias que los municipios turísticos tienen respecto al resto de tipologías.

La hipótesis central de la investigación consiste en contrastar la afirmación que los municipios turísticos, por su especificidad como centros de producción y consumo de ocio, mantienen diferencias con el resto de municipios al desplegarse el proceso de urbanización.

II. ALGUNOS REFERENTES CONCEPTUALES Y EMPÍRICOS

La orientación al consumo de las ciudades turísticas condiciona su organización y su manera de insertarse en el territorio que los rodea. El trabajo pionero de Mullins sobre la urbanización turística ha puesto de manifiesto que estas ciudades tienen unos rasgos económicos, sociales, demográficos y simbólicos distintivos. En sus estudios sobre la Gold Coast y la Sunshine Coast australianas demuestra que las ciudades turísticas se diferencian del resto de ciudades por tener, entre otros aspectos, mayor densidad de viviendas, mayores tasas de crecimiento demográfico, mayor proporción de población vieja y de recién llegados; predominio de las parejas como tipología familiar, y un ritmo de creación de puestos de trabajo más alto pero también un nivel de desempleo más alto (Mullins, 1990, 1991, 1992, 1994). Según Mullins, la urbanización turística y el turismo urbano han producido, conjuntamente, un nuevo sistema socioespacial para organizar el consumo (Mullins, 2003). Estudios posteriores sobre ciudades norteamericanas, han demostrado que no en todas partes se reproducen las mismas pautas que apunta Mullins siguiendo el modelo australiano (Gladstone, 1998). Es interesante introducir aquí la idea de que el modelo de ciudad turística del litoral medite-

rráneo español está condicionado por las dinámicas inmobiliarias que centran al modelo de desarrollo económico costero. En el litoral mediterráneo español la expansión del turismo residencial y la especialización inmobiliaria, dan un modelo específico al proceso de urbanización. El resultado de esta influencia ha sido un rápido crecimiento económico pero también la aparición de impactos territoriales que limitan irremediablemente el modelo desde una óptica de desarrollo sostenible, y generan afectaciones sobre el modelo turístico convencional. En este contexto los municipios turísticos se enfrentan a dos obstáculos: 1) la lucha por la competitividad hacia un mercado que cíclicamente hace reestructurar la oferta y adaptarla a los nuevos gustos de la demanda (Anton, 2004 b); y 2) la pugna, menos visible, con el sector inmobiliario que compite por los recursos disponibles. La continuidad del crecimiento sostenido y a corto plazo como estrategia de desarrollo genera también contradicciones entre núcleos turísticos tradicionales que esperan aumentar su competitividad mediante estrategias de regeneración y reestructuración, es decir tomando como base lo que ya está construido, y aquellas actuaciones que parten del territorio no explotado para plantear nuevos crecimientos haciendo tabla rasa (Vera, 2005). Cabe decir que las ciudades turísticas bien gestionadas y con estrategias de revitalización adecuadas disponen de capacidad para generar dinámicas de competitividad sostenidas en el tiempo, como se ha demostrado, por ejemplo, en el caso de Benidorm (Claver et al., 2007, Iribas, 2000).

No obstante, como es sabido, la realidad del mediterráneo turístico español es que, en su conjunto, toma como base del desarrollo el modelo de crecimiento residencial. Numerosos estudios recientes cuestionan la sostenibilidad de dicho modelo e introducen una relativamente nueva reflexión, al menos respecto a las visiones críticas con el turismo de masas los años 70 y 80, acerca de la inconveniencia de sobreponer la dinámica residencial por encima de la turística. Algunos ejemplos territoriales analizados recientemente permiten ilustrar este fenómeno. En Andalucía el seguimiento de indicadores básicos durante la última década permite comprobar el avance de la urbanización turística y residencial y la intensificación de usos diversos sobre el litoral que afectan la sostenibilidad territorial del sistema. La expansión residencial intensifica su ritmo de manera que algunos autores exponen la tendencia a la urbanización de todo el frente costero que no cuenta con la declaración expresa de Espacio Natural Protegido (Requejo, 2004) y advierten que la velocidad del cambio es tal que los poderes públicos se ven impedidos para ejercer el control a pesar de disponer de instrumentos de planificación y ordenación del territorio recientes (Fernández Tabales & Mendoza, 2007). La presión territorial se ejerce tanto en destinos maduros que establecen estrategias de crecimiento continuado de nueva oferta residencial y turística asociada a problemas de saturación y fuerte presión por los recursos, como es el caso de la Costa del Sol Occidental donde se prevén una oferta de alojamiento entre 1,53 millones y 2 millones de plazas para el año 2010 (Navarro, 2001); como en destinos emergentes con dinámicas residenciales potentes e iniciativas de recalificación de la oferta con afectaciones ambientales asociadas como es el caso de la costa occidental de Huelva (García & Pazos, 2006). En Cataluña, en la Costa Brava, han sido puestas de manifiesto las estrategias de residencialismo que implican una gradual transformación de la estructura turística hacia la ciudad residencial y metropolitana (Fraguell, 2006). En Baleares se reproduce un modelo similar de residencialismo que se apoya en la aparición y aplicación de sucesivas normas reguladoras, leyes y planes de ordenación del territorio que imponen condiciones favorables a la progresiva substitución

de la oferta turística por la residencial en el cómputo total de la oferta de alojamiento. Se trata de un modelo, tipo Florida, que favorece, a medio y largo plazo, la construcción de viviendas residenciales o vacacionales turísticas sobre las turísticas, sobre las que recaen normas de recalificación más duras. Los decretos y Ley Cladera, la ley sobre moratoria turística, los Planes de Ordenación de la Oferta Turística o la ecotasa imponen condiciones duras para obtener mayor calidad en la oferta turística pero no van acompañadas de medidas para regular las plazas residenciales, así como se usan criterios restrictivos para limitar los alojamientos turísticos pero no se pone freno al crecimiento residencial (Picornell & Pomar, 2001; Picornell, Amer & Arrom, 2006).

En el estudio del proceso de urbanización se han tenido relativamente poco en cuenta los aspectos sociodemográficos. En un contexto donde la movilidad de las personas es extraordinaria, el papel de las migraciones permite explicar no sólo los diferentes ritmos de crecimiento demográfico sino también las diferencias en la composición de la población. Desde un punto de vista conceptual Williams y Hall ofrecen un marco interpretativo para explicar las formas de movilidad contemporánea en los espacios turísticos y han identificado algunas formas específicas resultado de la relación entre turismo y migraciones (emprendedores, retorno, jubilación, y segunda residencia) (Williams & Hall, 2000). La producción de segunda residencia es un factor clave para interpretar las migraciones de las últimas décadas en el litoral español. Algunas investigaciones destacan la complejidad del fenómeno y la capacidad de cambio social que contienen (Mazón, 2007).

Los cambios en la composición de las familias y las nuevas formas de convivencia han sido interpretados en clave de final del patriarcado (Flaquer, 1998 y 1999). Se trata de un fenómeno social enraizado en los cambios ocurridos en la lógica de las instituciones que sustentaban los sistemas tradicionales, y se puede pensar que progresa en paralelo al proceso de urbanización. Ante la falta de estudios empíricos existente resulta especialmente interesante analizar el proceso de urbanización desde la óptica de la recomposición demográfica y social en los destinos turísticos litorales. El cambio en la jerarquía urbana del conjunto del litoral mediterráneo no afecta sólo a las ciudades o a los destinos turísticos principales sino que se extiende también por municipios pequeños y de segunda línea. Como ha sido sugerido en investigaciones sobre el papel de la contraurbanización en espacios costeros en este complejo desplazamiento de la estructura urbana se mezclan factores de producción y de consumo (Sant & Simons, 1993). En el caso español el crecimiento urbano responde tanto a la especialización turística como a la influencia de dinámicas metropolitanas más amplias. Las preferencias de localización residencial y laboral de la demanda de segunda residencia de origen metropolitano o internacional (González, 2003), el crecimiento en espacios de segunda línea como sustitutos de destinos maduros (Vera, 2005), el papel de los aeropuertos secundarios y las líneas de *low cost* son algunos de los principales elementos a tener en cuenta al respecto.

III. METODOLOGÍA

El trabajo que sigue a continuación se apoya sobre la construcción de una base de datos confeccionada a partir de diferentes variables socioeconómicas ordenadas en ámbitos temáticos. Esta base se ha construido tomando el año 2001 (año del último censo de población disponible) como momento de referencia. La base de datos incluye los 1.861 municipios de

Cuadro 1
INDICADORES UTILIZADOS EN LA CARACTERIZACIÓN DE LOS ÁMBITOS ANALIZADOS

Demografía	Estatus familiar y cambio social	Consumo	Percepción de la calidad de vida en el municipio	Vivienda
Tasa de crecimiento intercensal 91-06	Índice de divorcialidad	% Hogares con segunda residencia	% Hogares que perciben problemas de ruidos en el municipio	Viviendas totales por habitante
Tasa de crecimiento intercensal 01-06	% Hogares unipersonales	% Hogares con vehículo	% Hogares que perciben problemas de contaminación en el municipio	% edificios construidos entre 1991 y 2001
Índice de aloctonía	% Hogares multipersonales	% Hogares con hipoteca pendiente de pago	% Hogares que perciben problema de comunicaciones en el municipio	Tasa de función turística residencial 2001
Índice de vejez	% Hogares monoparentales	Oficinas bancarias x 1000 habitantes	% Hogares que perciben falta de zonas verdes en el municipio	Tasa de crecimiento interanual de las viviendas principales
Índice migratorio	Tasa de emancipación 25-34 años	Grandes centros comerciales x 100.000 habitantes	% Hogares que perciben falta de servicios y equipamientos en el municipio	Tasa de crecimiento interanual de las segundas residencias
Tasa de dependencia de viejos	Tasa de emparejamiento de hecho	Superficie comercial total por habitante		% de población vinculada con segunda residencia sobre el total de población
Tasa de dependencia de jóvenes				
Tasa de dependencia total				

Fuente: Censo de la Población y de la Vivienda, 2001; Anuario Económico de La Caixa (2007); y Ministerio de Administraciones Públicas.

las provincias litorales mediterráneas españolas. Con la finalidad de caracterizarlos, se han seleccionado 31 variables y, a partir de su análisis, se han obtenido diferentes indicadores, sobre cinco ámbitos temáticos (véase el cuadro 1).

La intención es identificar los rasgos distintivos que, de entre este conjunto de localidades, tienen los municipios turísticos. Por tal motivo, paralelamente se ha construido una tipología de municipios basada en la estructura de la oferta turística municipal existente en el año

Cuadro 2
CRITERIOS UTILIZADOS EN LA CONSTRUCCIÓN DE TIPOLOGÍAS DE MUNICIPIOS LITORALES Y DENOMINACIÓN DE LOS GRUPOS RESULTANTES

Crterios	Número de municipios incluidos (% sobre el total)
M1= Municipios turísticos con muy alta capacidad de alojamiento ($>5\bar{X}$) y muy especializados ($>5\bar{X}$) o especializados ($>\bar{X}$)	45 (2,4)
M2= Municipios turísticos con alta capacidad de alojamiento ($>2\bar{X}$) y especializados ($>\bar{X}$)	38 (2)
M3= Municipios turísticos con alta capacidad de alojamiento ($>2\bar{X}$) y especializados ($>\bar{X}$)	66 (3,5)
M4= Capitales de provincia	13 (0,7)
M5= Municipios no turísticos y no capitales de provincia >50.000 habitantes	39 (2,1)
M6= Municipios de segunda línea y de interior sin especialización turística	1.599 (85,9)
M0= Municipios litorales no turísticos de <50.000 habitantes que no son capitales de provincia	61 (3,3)
Denominación	
M1= Localidades turísticas de elevada capacidad de alojamiento y muy especializadas funcionalmente	
M2= Localidades turísticas de elevada capacidad de alojamiento y especializadas funcionalmente	
M3= Localidades turísticas poco especializadas	
M4= Localidades capitales de provincia	
M5= Ciudades de más de 50.000 habitantes que no son turísticas ni capitales de provincia	
M6= Localidades de interior y de segunda línea no turísticas	
M0= Localidades litorales no especializadas en turismo	

Fuente: Elaboración propia

2005. Las tipologías de municipios se establecen mediante un sencillo método bidimensional que tiene en cuenta el volumen total de oferta, y la especialización en turismo (expresada mediante la Tasa de Función Turística) de cada municipio. Se distinguen como categoría propia las ciudades capitales de provincia y los municipios de más de 50.000 habitantes, ya que se considera que en estas localidades el turismo puede ser una pieza más de su dinámica productiva, pero raramente el eje principal de la base económica local. Como excepción, no se incluyen en este grupo las ciudades que no son capitales de provincia, cuyo volumen de alojamientos turísticos es muy importante y que están especializadas en turismo (por ejemplo Benidorm).

La clasificación establece siete tipos de municipios (véase el cuadro 2), resultado coherente con la actual especialización y distribución de la actividad turística sobre el litoral. Sólo un 4,4% de las localidades se clasifican como estrictamente turísticas (M1 y M2), y (añadiendo el tipo M3) únicamente un 7,9% tienen cierto grado de especialización en esta actividad. Esta distribución encaja con las pautas de concentración territorial selectivas que siguen los destinos turísticos en sus patrones de localización espacial (Équipe MIT, 2002 Anton & González, 2007). La mayoría de municipios no disponen de un carácter turístico singular (92,1% del total) que las permita ser definida como estaciones turísticas especializadas, aunque la especialización turística puede quedar escondida sobre una base económica local diversificada en el caso de las ciudades grandes (2,8% del total).

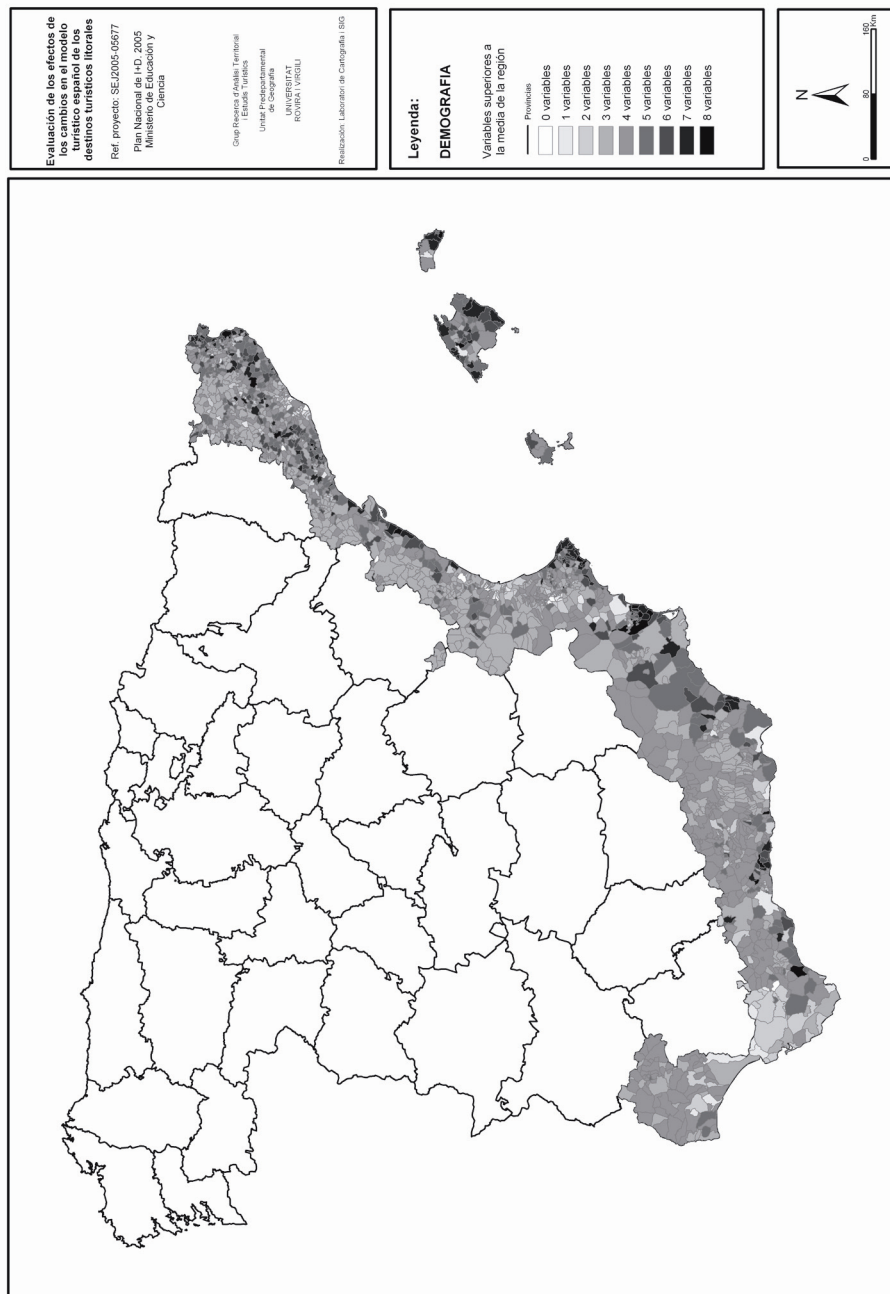
IV. RASGOS GENERALES DE LA LITORALIZACIÓN DEL SISTEMA URBANO ESPAÑOL

Los resultados se analizan a dos niveles. En primer lugar se ha confeccionado una síntesis cartográfica para cada uno de los cinco ámbitos analizados para el conjunto del litoral mediterráneo español. Para la confección de la síntesis cartográfica se tienen en cuenta los valores superiores a la media que cada variable presenta para todos los municipios. La superposición para cada municipio de diferentes variables con valores por encima de la media implica, pues, una mayor intensidad y representatividad de este municipio en relación en el ámbito considerado. En segundo lugar se compararon las diferencias existentes entre tipologías de municipios en relación a los cinco ámbitos temáticos analizados. Aquí se ha tenido en cuenta, sobre todo, el papel diferencial que los municipios turísticos tienen en el proceso de urbanización del litoral.

1. Dinámica demográfica

El rasgo más significativo de la dinámica demográfica es la tendencia a la consolidación de un arco mediterráneo, revestido de un ritmo de crecimiento, estructura y composición demográfica distinguible de los municipios de la segunda línea y de interior (véase la fig. 1). Dentro de este arco se distinguen tres ámbitos diferenciados: 1) la primera línea litoral, la más representativa de los cambios demográficos. Concretamente los espacios turísticos, (principalmente las Islas Baleares, la Costa Blanca, y la Costa Brava o los ámbitos de urbanización reciente en la costa o interior de Murcia y Almería) son las zonas con un dinamismo demográfico más acentuado; 2) las áreas metropolitanas y sus espacios de desconcentración demográfica hacia el litoral perimetropolitano y la segunda línea, los cuales llegan a obtener

Figura 1
CARTOGRAFÍA DE SÍNTESIS DEL ÁMBITO "DEMOGRAFIA" EN EL LITORAL MEDITERRÁNEO ESPAÑOL, 2001



Fuente: Elaboración propia.

valores más elevados que el núcleo del sistema urbano; y 3) en contraste con los anteriores ámbitos aparece un espacio con menor intensidad de cambio demográfico al suroeste, entre las provincias de Cádiz y Huelva y Granada. En general, y como características complementarias se observa que el litoral turístico es el que presenta los valores de cambio demográfico más importantes, siendo especialmente elevados en las Islas Baleares, la Costa Blanca y la Costa Brava; los sectores de urbanización reciente como el litoral de Almería o el litoral y segunda línea de Murcia tienen tendencias demográficas similares a las del conjunto del litoral. Asimismo es de destacar que la gradación territorial del cambio demográfico dibuja unos sectores en paralelo (litoral-interior) de carácter contrastado, mientras que no se distinguen gradientes tan pronunciados entre el sector norte y sur del litoral, con excepción del tramo sur occidental.

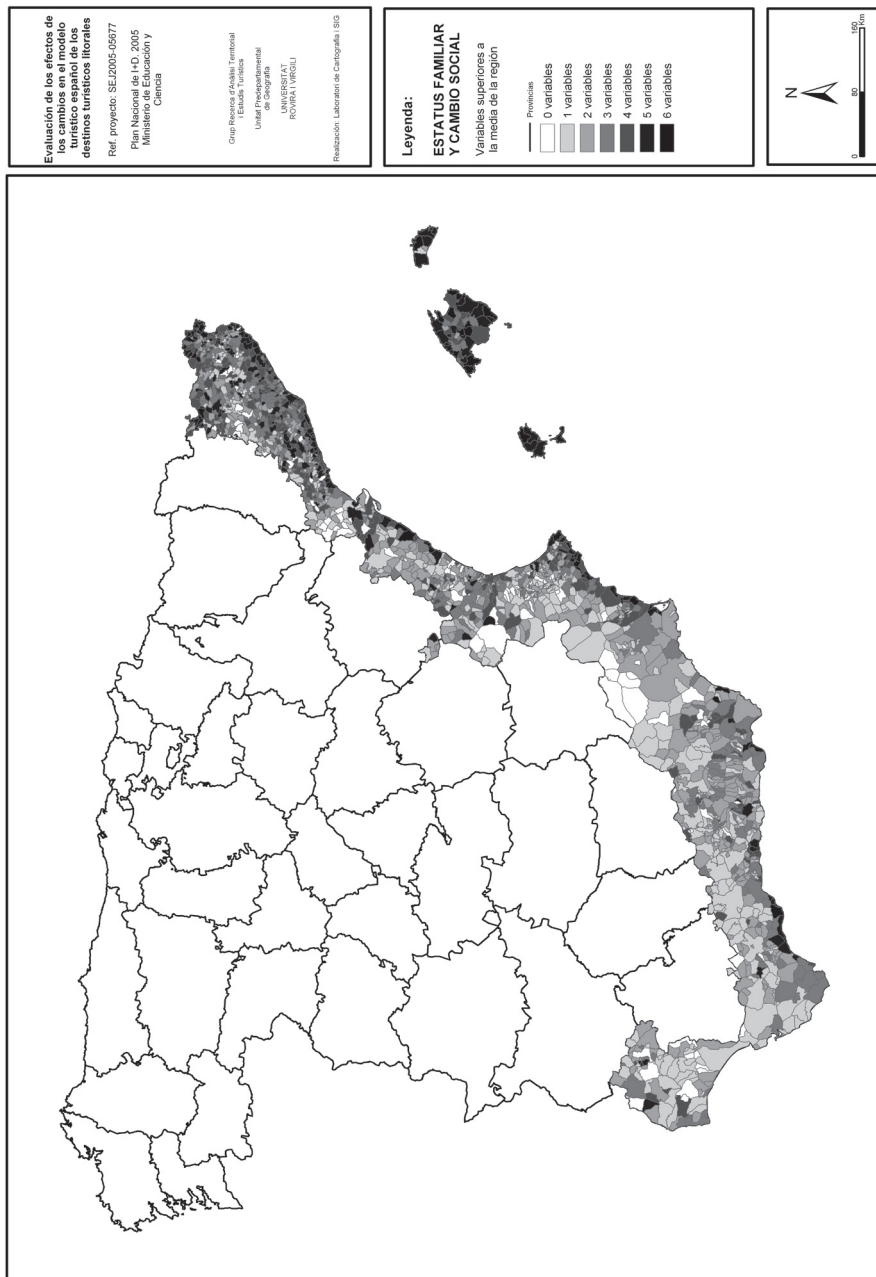
2. Estatus familiar y cambio social

En cuanto a la situación del estatus familiar el estudio hace patente que el litoral mediterráneo está experimentando una “modernización” de los hogares y una transición hacia otros modelos de convivencia. El litoral aparece como un elemento de vanguardia en el cambio social en España, a pesar de tener diferencias considerables entre sus diferentes sectores, donde existe una clara diferencia entre el sector nordeste (dinámico) y suroeste (átono). Por otra parte, el protagonismo del litoral en el cambio social adquiere algunos matices al compararlo con las dinámicas de los municipios circundantes. Las localidades litorales presentan mayor densidad de cambio que los municipios de segunda línea y de interior en todas las provincias, sin excepción, incluso allí donde las transformaciones son más moderadas (sector sudoeste, sin incluir aquí los municipios litorales de la provincia de Málaga). Contrariamente en las zonas de mayor transformación social (Cataluña y, sobre todo, Baleares) la cobertura territorial de los municipios en transición familiar y social incluye tanto los litorales como los de interior, por lo que puede hablarse de un fenómeno equilibrado territorialmente en el sentido de que no es exclusivo de las localidades litorales. En estos sectores los municipios litorales actúan como un eje homogéneo, con valores elevados en su conjunto, aunque con menor contraste respecto a los municipios de interior, que producen dinámicas de cambio también significativas. Finalmente, los sectores donde se registra menor intensidad de cambios (suroeste) los municipios litorales sí destacan sobre los de interior. En cambio los municipios destacados son menos en relación al sector noreste por lo que se dibujan ejes de intensidad de cambio social menos definidos y más discontinuos sobre el territorio.

3. Consumo

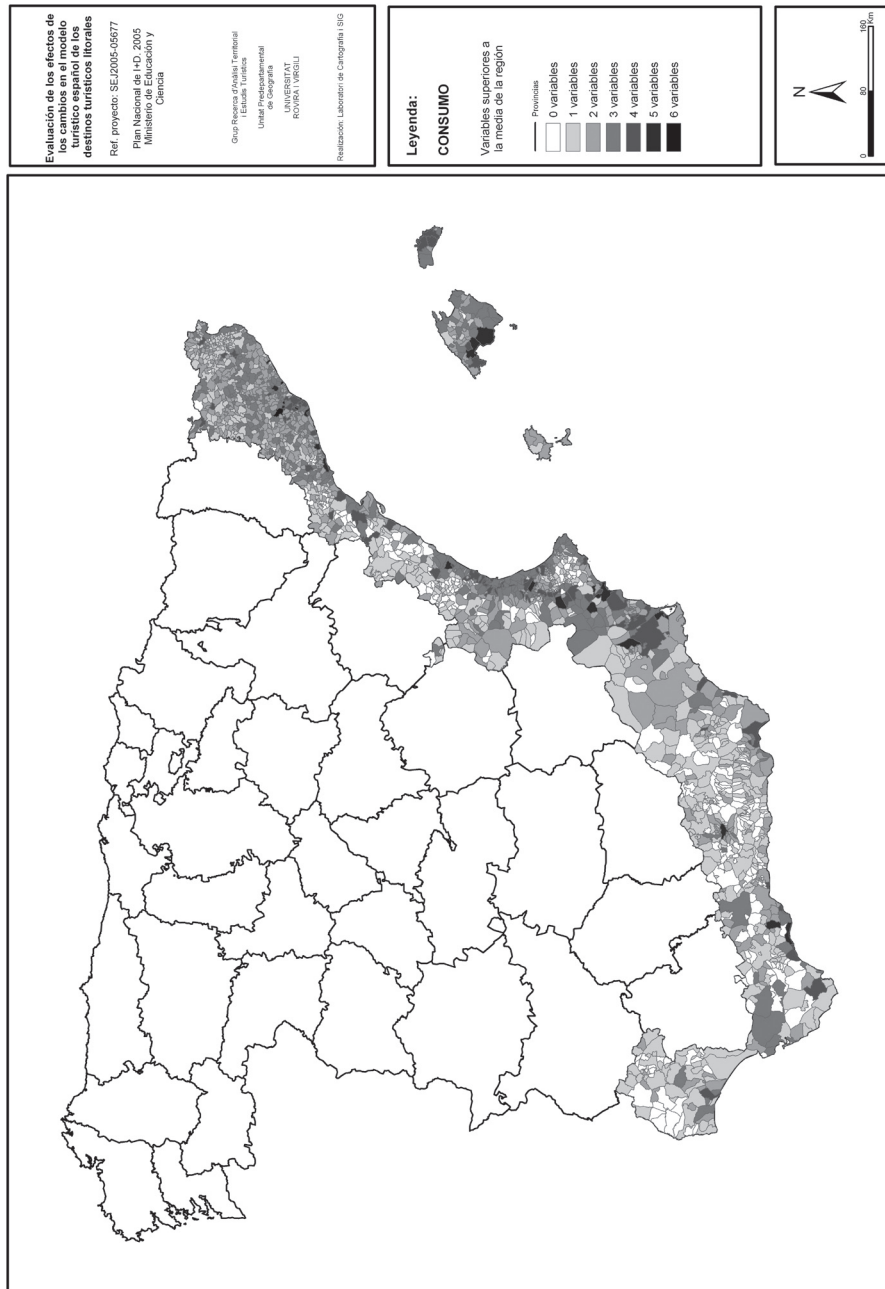
A nivel del consumo y capacidad comercial existe un paralelismo en la disposición territorial representada con la de la dinámica demográfica (véase la fig. 2). Las localidades que han experimentado mayores incrementos de población y renta tienen potenciales de consumo también más elevados. Por otra parte hay que tener en cuenta el peso de núcleos urbanos y capitales administrativas para entender las diferencias territoriales. No obstante, el hecho que la distribución de la renta y la riqueza es relativamente homogénea sobre el conjunto del territorio influye en que los contrastes observados sean menores respecto al de otras temáti-

Figura 2
CARTOGRAFÍA DE SÍNTESIS DEL ÁMBITO DE "ESTATUS FAMILIAR Y CAMBIO SOCIAL" EN EL LITORAL MEDITERRÁNEO ESPAÑOL, 2001



Fuente: Elaboración propia.

Figura 3
 CARTOGRAFÍA DE SÍNTESIS DEL ÁMBITO "CONSUMO" EN EL LITORAL MEDITERRÁNEO ESPAÑOL, 2001



Fuente: Elaboración propia.

cas analizadas. Las diferencias territoriales observadas pueden resumirse en cuatro aspectos remarcables: 1) existe una diferencia en el conjunto de la región entre el sector nordeste y el sudeste, aunque menos pronunciada que en los ámbitos demográfico y social; 2) el sector nordeste perfila un comportamiento de consumo más homogéneo, sin diferencias significativas entre el litoral y el interior. Contrariamente, en el sector suroeste, con menor intensidad de consumo las diferencias entre municipios de litoral e interior son mucho más contrastadas, en beneficio del primer tipo de municipios; 3) Las diferencias territoriales más contrastadas se dan en proximidad de centros de mercado importantes de las grandes ciudades y sus cinturones periféricos (Barcelona, Valencia, Málaga, Palma de Mallorca o Murcia), donde el volumen de superficie comercial es muy importante y el potencial de consumo más elevada debido al elevado volumen de residentes; y 4) el eje litoral también puede percibirse como espacio de consumo, aunque está más fragmentado y tiene menor densidad en comparación a los anteriores ámbitos. Igualmente sucede con los municipios de segunda línea, que se dibujan más tenuemente.

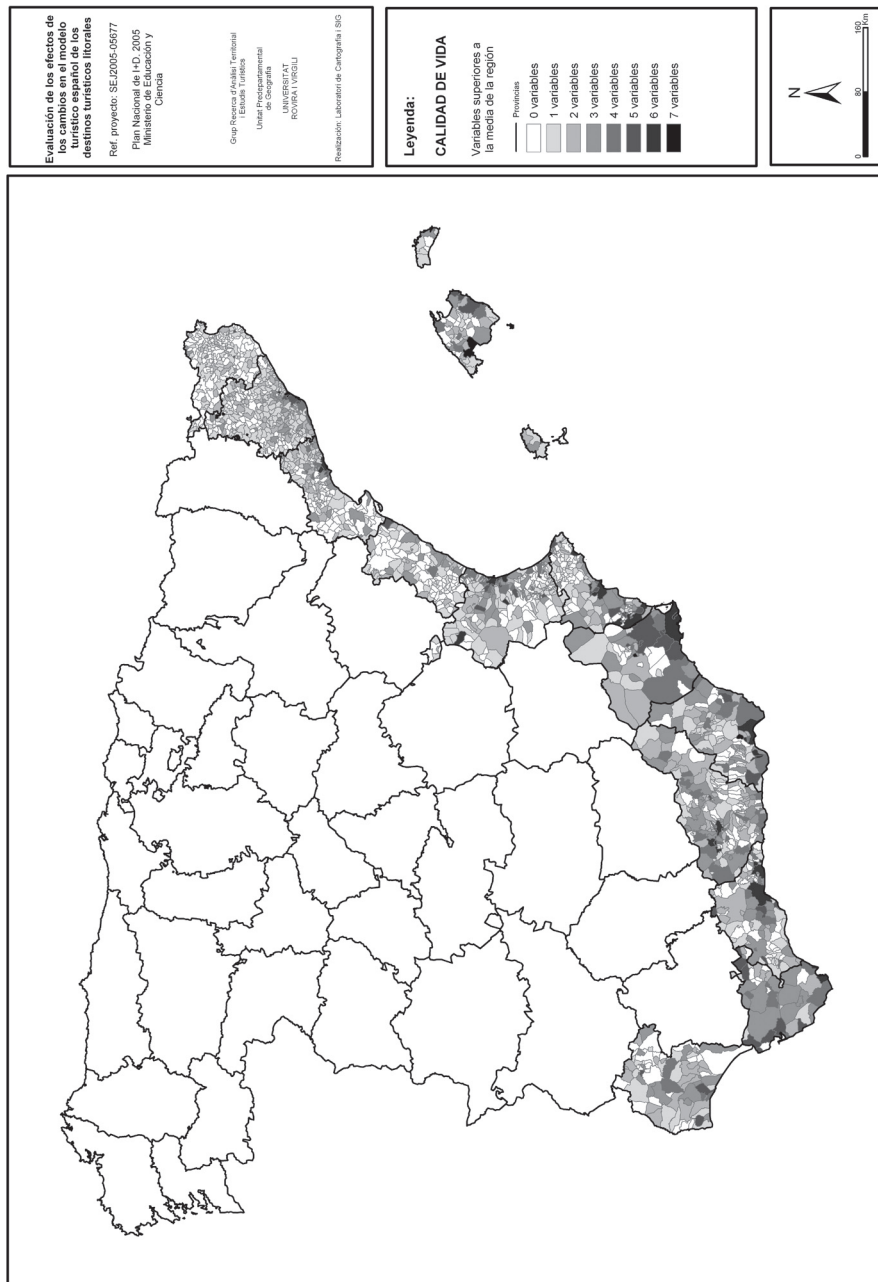
4. Calidad de vida

La percepción del bienestar y calidad de vida es aceptable para el conjunto del litoral (véase la fig. 3), aunque en las ciudades y las localidades próximas a centros metropolitanos empeora considerablemente la valoración. La primera línea litoral ocuparía una posición intermedia, mejor valorada que las ciudades pero por debajo de los municipios pertenecientes a zonas rurales y de interior. Interesa además destacar que la calidad de vida urbana percibida es mejor en ciudades de carácter turístico que en ciudades convencionales de tamaño similar o superior. Las pautas de distribución territorial de este ámbito ofrecen los siguientes patrones: 1) existen diferencias regionales entre el sector nordeste y el sureste, así como también, aunque menos pronunciadas, entre el litoral y el interior. El sector nordeste recibe las mejores valoraciones globales sobre calidad de vida local, las cuales tienden a empeorar en dirección al suroeste; 2) las percepciones negativas se agudizan en los centros metropolitanos y sus proximidades, en claro contraste con sus espacios de segunda línea; 3) los municipios litorales ocupan una situación intermedia en cuanto a la percepción de la calidad de vida, y son peor valorados en los sectores territoriales donde también existe peor percepción. Por el contrario, allí donde la valoración del conjunto del sector es moderada o buena, también mejora la valoración del litoral. Es decir, la valoración de la percepción sobre la calidad de vida no parece ser un fenómeno exclusivamente de la consideración “litoral” o “no litoral” (aunque estos elementos lo agudizan) sino que intervienen también otros factores que inciden en el conjunto de la región.

5. Dinámica inmobiliaria

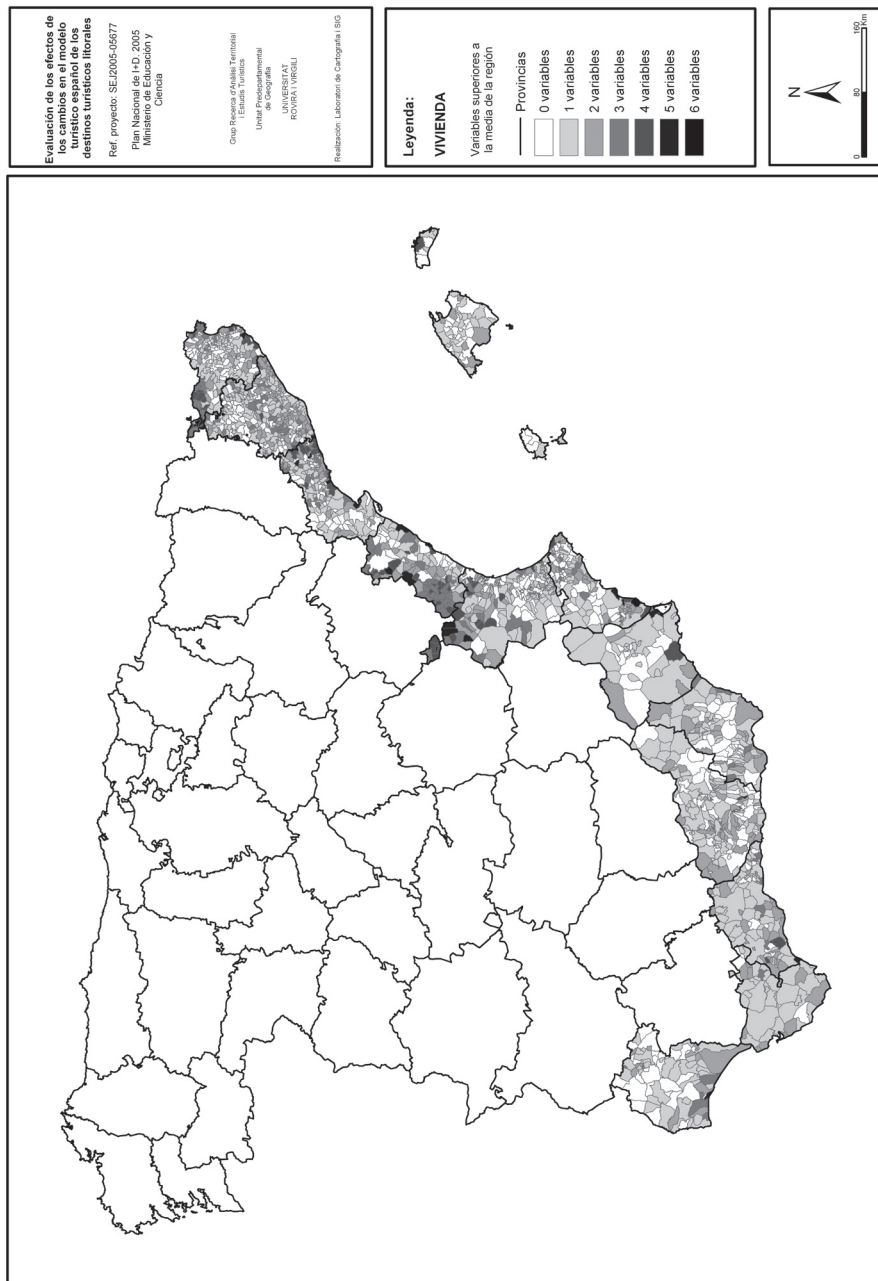
El análisis de la producción de viviendas principales y secundarias confirma que el litoral es, junto con las principales áreas metropolitanas, el motor de crecimiento inmobiliario en España. Lo corroboran algunos de los indicadores analizados: 0,53 viviendas por habitante, una tasa de crecimiento interanual de viviendas principales entre 1991 y 2001 del 1,99 y un 13,39% del parque construido entre 1991-2001 (véase la Fig. 4). También se observa una

Figura 4
 CARTOGRAFÍA DE SÍNTESIS DEL ÁMBITO "PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD DE VIDA" EN EL LITORAL MEDITERRÁNEO ESPAÑOL, 2001



Fuente: Elaboración propia.

Figura 5
CARTOGRAFÍA DE SÍNTESIS DEL ÁMBITO "VIVIENDA" EN EL LITORAL MEDITERRÁNEO ESPAÑOL, 2001



Fuente: Elaboración propia.

tendencia a la litoralización de la producción de vivienda, pero matizada por la irrupción de la dinámica inmobiliaria en otros ámbitos no costeros. El despegue de la producción inmobiliaria en la segunda línea e interior es muy marcado y tiene que ver con dinámicas de relocalización metropolitanas (disminución del tamaño medio de las familias, nuevas migraciones; diferencial del precio de vivienda), con la aparición de nuevas localizaciones geográficas para las promociones residenciales (ensanches urbanos, nuevas urbanizaciones, urbanización de espacios bien comunicados, etc.), o con el consumo de ocio (compra-venta de apartamentos y de segundas residencias para uso turístico). Por otra parte, también se aprecia que el sector nordeste presenta mayor intensidad de producción de vivienda que el sector sudoeste, así como se distinguen unas áreas más densas que corresponden a ámbitos donde la producción de vivienda para uso turístico y principal se combinan: La Cerdanya; el litoral sur de la Costa Brava; el ámbito perimetropolitano de la comarca del Baix Penedès y el sector oriental del Camp de Tarragona; el interior de las provincias de Castellón-Valencia; tramos de la Costa de Castellón y de Alicante. Por contra, algunos de los municipios de mayor especialización turística (por ejemplo las Islas Baleares) presentan valores más moderados de especialización inmobiliaria aunque esta actividad sea muy importante en términos absolutos en este contexto territorial.

El aumento del número de segundas residencias entre 1991 y 2001 (0,28 interanual) queda muy por debajo de los incrementos registrados por las viviendas principales, cosa que (junto con valores de la TFTR de 17,44 y del 12,06% con respecto a la población vinculada por razones de segunda residencia) podría inicialmente interpretarse como una reducción de la especialización en esta modalidad residencial, pero que fundamentalmente es el resultado de los cambios introducidos en la metodología de confección del censo, que sobrevalora las viviendas principales y reduce las secundarias y desocupadas (se han clasificado como viviendas vacías hogares donde no había nadie en el momento de pasar el agente censal). No obstante, en áreas perimetropolitanas se detecta una tendencia hacia la reorientación de la producción inmobiliaria hacia las primeras residencias y, en menor medida, procesos de sustitución de segunda residencia por vivienda principal.

V. LAS TRANSFORMACIONES DEL SISTEMA DE ASENTAMIENTOS DEL LITORAL. ANÁLISIS DIFERENCIAL DEL PROCESO DE URBANIZACIÓN A PARTIR DE TIPOLOGÍAS MUNICIPALES

En este apartado se hace hincapié en las diferencias entre tipos de municipio para cada ámbito temático analizado, y en especial en las diferencias observadas entre los municipios turísticos especializados, los no turísticos (de segunda línea y de interior) y las ciudades.

1. Dinámica demográfica

En un contexto de crecimiento demográfico considerable en la región litoral mediterránea, a los municipios turísticos especializados (tipos M1 y M2) les corresponde el liderazgo (véase el cuadro 3). En todas las variables consideradas quedan por encima de la media regional, excepto en el porcentaje y la dependencia de viejos. Las tasas de crecimiento interanual de estos grupos duplican (3,65 —M1— y 3,33 —M2— para el periodo 1991-2006) o

triplican (5,32 y 5,21 respectivamente en la del periodo 2001-2006) las medias de la región, ya por sí mismas elevadas (1,33 y 2,53). De hecho, de seguir la tendencia de crecimiento del periodo 2001-2006 los municipios de la tipología M1 y M2 duplicarían su población residente en sólo una década. Los municipios del tipo M3 registran valores de crecimiento ligeramente por debajo de las tipologías anteriores, pero todavía muy por encima de la media de la región. Con valores todavía por encima de la media, figuran los municipios litorales no especializados en turismo (M0), y los municipios de interior (M6). Por último las ciudades (M4 y M5) registran variaciones de crecimiento a ritmos por debajo de la media regional.

En síntesis, el crecimiento demográfico en el litoral ha sido fuerte durante la última década, y especialmente durante el periodo 2001-2006. El litoral turístico ha crecido por encima del incremento regional; y si consideramos los municipios turísticos con mayor especialización el crecimiento todavía ha sido mayor. Finalmente los municipios de segunda línea y de interior, a pesar de tener crecimientos absolutos débiles (entre 1991 y 2006 los 1.599 municipios aumentan su población en 1,2 millones de residentes), presentan unas tasas de crecimiento relativo notables ya que, por su reducido tamaño, incrementos reducidos aportan cambios significativos. En las ciudades de más de 50.000 habitantes y capitales provinciales sucede a la inversa; con cifras absolutas de crecimiento numerosas (800.000 nuevos residentes entre sólo 52 localidades) tienen las tasas de crecimiento relativo más bajas. La densificación humana en el litoral afecta la configuración actual del sistema urbano y hace preveer escenarios de futuro caracterizados por: 1) la aparición de nuevas polaridades urbanas fruto de las preferencias de localización de la población en municipios litorales. En algunos casos

Cuadro 3
RESULTADOS DEL ÁMBITO "DEMOGRAFÍA" POR TIPO DE MUNICIPIO

Tipo	a	b	c	d	e	f	g	h
M6	1,57	2,48	3,50	16,40	25,31	24,18	23,31	47,50
M5	1,02	2,34	4,16	14,39	27,01	20,50	21,93	42,43
M4	0,47	1,64	4,56	17,30	24,45	25,15	20,20	45,35
M4 sin BCN	0,77	1,79	3,73	15,29	25,57	21,93	21,50	43,44
M3	2,47	4,01	7,93	14,50	30,28	21,07	24,27	45,35
M2	3,33	5,21	11,70	13,48	33,46	19,30	23,88	43,18
M1	3,65	5,32	11,48	13,70	31,63	19,54	23,12	42,66
M0	2,00	2,88	4,91	14,66	27,95	21,11	22,92	44,03
Total región	<i>1,33</i>	<i>2,53</i>	<i>4,92</i>	<i>15,84</i>	<i>26,39</i>	<i>23,00</i>	<i>22,17</i>	<i>45,17</i>

a: Tasa de crecimiento demográfico 1991-2006; b: Tasa de crecimiento demográfico 2001-2006; c: % de extranjeros sobre la población total (2001); d: % de mayores de 65 años sobre la población total (2001); e: % de personas llegadas durante los últimos 5 años (en relación al año censal 2001); f: Tasa de dependencia de viejos (2001); g: Tasa de dependencia de jóvenes (2001); h: Tasa de dependencia total (2001).

En negrita los valores por encima de la media del conjunto de la región.

En gris los dos valores máximos de cada tipo de municipio

Fuente: Elaboración propia

se trata de localidades que se están convirtiendo en polos que atraen y dan servicios a un conjunto de poblaciones próximas ejerciendo de cabecera de un subsistema urbano; en otros se trata de crecimientos *ex novo* en urbanizaciones residenciales que, a medio plazo, requerirán prestaciones de servicios a los hogares y las personas por parte de los núcleos preexistentes a los que pertenecen administrativamente o gravitarán sobre otras cabeceras próximas; 2) la organización de un sistema capilar de pequeños núcleos en segunda línea con un ritmo de crecimiento intenso, recogiendo los excedentes de los municipios litorales faltos de suelo urbanizable, aprovechando dinámicas productivas locales capaces de atraer inmigrantes, la proximidad a vías de nuevas comunicación o aeropuertos que dan servicio a líneas de *low cost*, o bien debido a una mezcla de todos estos factores; y 3) la tendencia a la desconcentración relativa de los sistemas urbanos principales en beneficio de las ciudades turísticas y localidades de tamaño reducido o de estructura de “pueblo” con precios del suelo y de la vivienda más baratos.

Los indicadores sobre composición de la población también muestran diferente comportamiento entre las tipologías de municipios. Los tipos M1, y M2 tienen elevados índices de extranjería (11,78% y 11,70% respectivamente), casi tres veces por encima de la media regional (4,92%). El valor del grupo M3 es menos contundente (7,93%) pero continúa por encima de la media regional. La proporción de población acabada de llegar también presenta los máximos niveles en los tipos M1, M2 y M3 (31,63%, 33,46% y 30,28% respectivamente). Los municipios del tipo M0 están por encima de la media regional pero a distancia de los valores observados en los municipios turísticos, igual que sucede en el caso del grupo M5. El resto de tipos municipales presentan, en general, valores por debajo de la media regional. Se puede interpretar, por lo tanto, que los municipios turísticos litorales tienen la mayor capacidad de atracción de nuevos residentes y de extranjeros, incluso por encima de las ciudades convencionales en términos relativos. Las posibilidades laborales y de consumo se abren en los municipios turísticos se combinan como factores de atracción para la llegada de nuevos residentes ya sea en forma de migraciones laborales o residenciales, sin obviar el peso que en determinadas áreas juegan las migraciones de jubilados. El efecto de esta dinámica genera costes añadidos a las administraciones locales ya que deben gestionar una demanda creciente de servicios a las personas y los hogares, y los servicios sociales y aquellos vinculados a la inmigración. Se dan también problemas puntuales en localidades que han desarrollado espacios residenciales ghetificados con procesos de exclusión por razones de lengua, renta o socioculturales (Mazón, 2005). No obstante hay que tener en cuenta que la llegada de nuevos residentes, especialmente si se trata de grupos de población calificados o emprendedores, puede contribuir a la generación de procesos de innovación y la mejora de la competitividad urbana en el sentido de las “ciudades creativas” en el sentido que apuntan autores como Richard Florida (Florida, 2002).

Por otra parte el nivel de selección humana inherente a los procesos migratorios incide sobre los resultados de dependencia de la estructura demográfica local. Así, el envejecimiento y la tasa de dependencia disminuyen en los municipios turísticos que reciben migraciones constantes ya que éstas generan llegadas de colectivos jóvenes en edad laboral que compensan los elevados porcentajes de residentes mayores de 65 años. Así, los tipos M1, M2, M3, M0 y M5 tienen valores de porcentaje de viejos por debajo de la media regional; mientras que los tipos M4 y M6 se encuentran por encima.

Cuadro 4
RESULTADO DEL ÁMBITO "ESTATUS FAMILIAR Y CAMBIO SOCIAL" POR TIPO DE MUNICIPIO

Tipo	% Divorciados y separados	% hogares unipersonales	% hogares multipersonales	% hogares monoparentales	Tasa de emancipación 25-34 años	Tasa de emparejamiento de hecho
M6	4,50	9,32	0,63	7,40	63,87	4,99
M5	6,70	6,05	0,74	8,17	67,49	6,98
M4	7,41	7,28	0,96	10,09	60,64	7,05
M4 sin BCN	7,21	7,01	0,91	10,05	60,57	6,80
M3	5,98	9,04	0,90	7,68	69,61	6,44
M2	8,11	10,04	1,26	8,11	70,72	8,65
M1	8,13	9,61	1,36	8,26	73,60	9,92
M0	6,36	8,92	0,87	7,54	66,76	6,95
Total región	<i>4,84</i>	<i>9,24</i>	<i>0,68</i>	<i>7,49</i>	<i>64,60</i>	<i>5,35</i>

En negrita los valores por encima de la media del conjunto de la región.

En gris los dos valores máximos de cada tipo de municipio.

Fuente: Elaboración propia.

2. Estatus familiar y cambio social

El conjunto de la región mediterránea litoral está experimentando unas transformaciones sociales centradas en la introducción de nuevas formas de hogar y de convivencia que alteran y hacen perder posiciones a la familia tradicional, a pesar de lo cual ésta todavía continúa siendo el formato dominante (véase el cuadro 4). En este contexto de cambio lento pero constante, los municipios turísticos representan la punta de lanza de la erosión de las pautas de convivencia y formas familiares tradicionales, ya que son los que manifiestan las rupturas más profundas respecto al modelo anterior. Los tipos M1 y M2 tienen los valores más altos en todas las variables analizadas (excepto en el caso de los hogares monoparentales para el caso de M2), mientras que el tipo M3 ocupa una posición intermedia o secundaria según la variable considerada. Los municipios litorales no turísticos (M0) y las ciudades (M4 y M5) tienen valores intermedios en la mayoría de variables analizadas, por encima de la media regional pero con valores más bajos que los de los municipios turísticos. La excepción nuevamente se da en el caso de los hogares monoparentales, donde el grupo M4 es el principal. Finalmente, el tipo M6 está por debajo de la media regional en casi todas las variables.

Estos resultados sugieren que los lugares de ocio actúan como acelerador del cambio social, tal como lo ponen de manifiesto la abundancia de divorcios y separaciones; la presencia relativamente importante de las nuevas formas de hogares (unipersonales, monoparentales y multipersonales), la abundancia de formas de convivencia no tradicionales (emparejamiento de hecho) y la elevada tasa de emancipación de los adultos jóvenes. El fenómeno ilustra el

papel diferencial de la ciudad turística, que actúa de forma más contundente como motor del cambio social y de formas de convivencia y del hogar que la ciudad convencional. No obstante no resulta sencillo determinar cuáles son las causas que favorecen que los municipios turísticos tengan este comportamiento y sería preciso realizar estudios *ad hoc*. Como interpretación preliminar podemos lanzar algunas hipótesis. La dinámica del mercado laboral turístico, las buenas condiciones de acceso al mercado laboral y la atracción que este mercado tiene para determinados segmentos de la población (como los jóvenes y las mujeres desempleadas), pueden guardar relación con las elevadas tasas de emancipación registradas en los municipios turísticos. La eclosión de las nuevas formas de convivencia que erosionan la familia tradicional tiene que ver, con mayor o menor grado, con los vectores culturales y de mentalidad en que se mueven los individuos, con las migraciones de población joven y de procedencia urbana, o incluso con el papel de refugio social que juega la segunda residencia (por ejemplo como alternativa domiciliaria en casos de divorcio o separación, hecho que podría influir en el aumento de la tasa de divorcios en aquellos municipios con un elevado parque de vivienda secundaria). Las causas de los elevados valores de divorcialidad y separación así como de la tasa de enparejamiento de hecho tienen una interpretación más compleja, posiblemente fundamentada en el cambio cultural y de mentalidades, costumbres y creencias que, por una parte se puede ver acentuado por las estructuras y lógicas de funcionamiento de la ciudad turística (mercado laboral abierto, relajamiento de las costumbres, etc.), y por otra parte, por la presencia de migraciones interurbanas. En definitiva, el cambio en el status familiar y social es una combinación de las transformaciones en la mentalidad de la pobla-

Cuadro 5
RESULTADOS DEL ÁMBITO "CONSUMO" POR TIPO DE MUNICIPIO

Tipo	% hogares con hipoteca	% hogares con vehículo	% hogares con segunda residencia	oficinas bancarias por 1000 habitante	centros comerciales por 100.000 habitante	Superficie comercial por habitante
M6	19,11	61,24	9,50	0,79	0,39	167,36
M5	31,48	74,60	13,04	0,80	1,29	235,75
M4	32,14	75,53	23,71	1,03	1,16	227,26
M4 sin BCN	43,19	95,95	27,96	0,93	1,23	228,22
M3	26,83	77,86	10,36	0,79	0,99	150,20
M2	26,12	77,36	8,81	0,89	1,25	303,22
M1	20,70	74,08	8,86	0,99	1,22	150,28
M0	26,83	71,06	10,69	0,72	1,20	315,30
Total región	25,58	69,62	13,48	0,87	0,94	208,12

En negrita los valores por encima de la media del conjunto de la región.

En gris los dos valores máximos de cada tipo de municipio

Fuente: Elaboración propia

ción, ampliadas por las oportunidades que ofrece el mercado laboral en áreas turísticas, el valor de refugio de la vivienda y las migraciones sucesivas.

3. Consumo

Los resultados de los indicadores de consumo (véase el cuadro 5) reflejan una oposición entre los municipios de pequeña dimensión y las ciudades. El grupo M6 presenta unos indicadores de consumo mucho más modestos que el resto. De hecho todos los tipos de municipios, excepto el grupo M6, tienen valores por encima de la media regional en hipotecas (excepto el grupo M1) y vehículos. Contrariamente para la posesión de segunda residencia, sólo el grupo M4 (23,71%) queda por encima de la media regional (13,48%) fenómeno explicable por el hecho que la tenencia de segundas residencias responde a un fenómeno de consumo urbanita. En lo que respecta a las oficinas bancarias por habitante los resultados son más heterogéneos. Los grupos M4 (1,03 oficinas por habitante), M1 (0,99 oficinas por habitante) y M2 (0,89 oficinas por habitante) están por encima la media (0,87 oficinas por habitante). Para las variables comerciales únicamente el grupo M6 queda por debajo de la media en las dos variables consideradas, y el grupo M1 y M3 en relación a la superficie por habitante. La capacidad comercial responde a la población potencial consumidora existente en las áreas urbanas y por eso las áreas de mercado son mayores en los ámbitos urbanos. Los municipios turísticos de tipo M1 y M2, sin destacar en la mayoría de indicadores de consumo, sí que hacen en el aspecto comercial y, sobre todo, en la disponibilidad de oficinas bancarias por habitante. La orientación al consumo de los municipios especializados en turismo queda patente en la obtención de valores similares, o incluso superiores, a los que corresponden a

Cuadro 6
RESULTADOS DEL ÁMBITO "PERCEPCIÓN DE LA CALIDAD DE DE VIDA" POR TIPO DE MUNICIPIO

Tipo	Ruidos	Contaminación	Limpieza	Comunicaciones	Zonas verdes	Delincuencia	Servicios
M6	26,64	17,46	28,16	13,74	36,99	13,87	0,89
M5	36,67	23,65	36,67	12,65	39,80	28,82	1,14
M4	43,77	26,41	39,55	12,58	43,42	36,06	1,35
M4 sin BCN	44,63	27,10	39,03	13,99	47,42	38,06	1,28
M3	28,59	15,58	29,93	12,91	44,48	17,50	1,42
M2	32,71	15,14	30,85	14,64	44,10	19,06	0,90
M1	28,92	13,97	32,32	14,47	39,81	16,87	1,28
M0	31,88	17,61	32,34	14,26	42,33	18,24	1,08
Total región	34,36	21,02	33,77	13,21	40,46	24,16	1,13

En negrita los valores por encima de la media del conjunto de la región.

En gris los dos valores máximos de cada tipo de municipio

Fuente: Elaboración propia

ciudades de mayor tamaño. En este sentido, la presencia de población estacional que duplica o triplica la población residente en diferentes periodos del año acerca las áreas demarcado de las ciudades turísticas al de las convencionales. A pesar de que las ciudades grandes y capitales de provincia tienen generalmente mayor cuota de mercado que las localidades turísticas, se desprende de los indicadores que las ciudades turísticas también son capaces de generar atracción comercial, y/o ejes comerciales, por encima de su radio administrativo.

4. Calidad de vida

Considerando conjuntamente todas las tipologías la percepción que tienen los residentes sobre la calidad de vida de su localidad es aceptable-moderada (véase el cuadro 6). Los tres elementos que peor valoración reciben son la falta de zonas verdes (pero sólo 4,4 de cada 10 residentes lo percibe como un aspecto negativo), el excesivo ruido (3,4) y los servicios de limpieza (4). El resto de variables están mejor valoradas (perciben problemas de delincuencia 2,4 de cada 10 residentes; de contaminación 2,1; de comunicaciones 1,3 y de falta de servicios 0,1). No obstante existen importantes diferencias en las valoraciones según los tipos de municipios. El tamaño de la localidad es un factor decisivo en las diferentes apreciaciones de la calidad de vida de los residentes ya que a mayor tamaño peor valoración se obtiene. También existe una dualidad muy marcada según se trate de un ámbito urbano o rural. Las tipologías urbanas (M4 y M5) obtienen los peores resultados, con algún matiz, para casi todas las variables. En el polo contrario se sitúa el tipo M6, el cual obtiene los mejores porcentajes en casi todas las variables. La única excepción se encuentra en la valoración de las comunicaciones, donde se invierte el resultado. En los municipios turísticos (M1 y M3) resulta bastante significativo el hecho de que para casi todas las variables obtengan resultados positivos (valores por debajo de la media regional) excepto en el caso de las comunicaciones y los servicios. Es interesante destacar que, a pesar de la abundante presencia de población estacional en los destinos turísticos que los hace susceptibles de tener las problemáticas características de ciudades medias, no afecta a la percepción de su calidad de vida por parte de sus residentes, la cual es sensiblemente superior a las tipologías urbanas. De forma similar sucede en las localidades costeras (M0), las cuales obtienen valoraciones por debajo de la media en la mayoría de variables excepto en comunicaciones y zonas verdes. Si tenemos en cuenta que el proceso de litoralización se explica en buena parte por las decisiones de elección residencial (y laboral) hecha por la población migrante, parece coherente que por el hecho de vivir en un municipio deseado se pueda valorar al alza la percepción de la calidad de vida.

5. Dinámica inmobiliaria

El análisis de la producción inmobiliaria en las diferentes tipologías examinadas permite apreciar la vinculación existente entre especialización turística y construcción de viviendas (véase el cuadro 7). De entrada hay que destacar que especialización turística y producción residencial están bastante vinculadas. Así lo indica la variable viviendas por habitante (M3 0,73; M2 0,83; y M1 0,91; y, por contra, 0,51 del tipo M0). También sucede lo mismo con la TFTR (M3 37,01; M2 45,35; M1 50,43; y M0 22,68). Igualmente los indicadores presupuestarios seleccionados evidencian que en la base económica de los municipios turísticos hay

Cuadro 7
RESULTADOS DEL ÁMBITO "VIVIENDA" POR TIPO DE MUNICIPIO

Tipo	Viviendas por habitante	Edificios construidos entre 1991-2001	TFTR01	TCVP91-01	TCRS91-01	Población vinculada
M6	0,50	13,74	15,01	2,37	-0,56	10,08
M5	0,48	13,96	12,83	1,77	1,76	7,51
M4	0,48	11,20	10,51	1,04	1,40	4,02
M4 sin BCN	0,47	13,09	10,84	1,41	0,36	5,17
M3	0,73	15,44	37,01	3,09	0,65	32,20
M2	0,83	12,00	45,35	3,62	0,64	30,01
M1	0,91	9,19	50,43	4,15	-0,64	33,27
M0	0,59	13,70	22,68	2,80	-1,03	19,86
Total región	<i>0,53</i>	<i>13,39</i>	<i>17,44</i>	<i>1,99</i>	<i>0,28</i>	<i>12,06</i>

En negrita los valores por encima de la media del conjunto de la región.

En gris los dos valores máximos de cada tipo de municipio.

Fuente: Elaboración propia.

una fuerte presencia del sector inmobiliario. De hecho, el grupo de municipios muy especializados en turismo presenta unos indicadores presupuestarios singulares en relación al resto de tipos. Se caracterizan por la combinación de una capacidad presupuestaria (89,96 € por habitante) por encima de la media regional (70,33 € por habitante); por tener la presión fiscal más fuerte del conjunto (441,60 € por habitante), y por tener el capítulo de impuestos directos (30,11%) superior a la media regional (31,53%). Una situación análoga se da en la tasa de crecimiento de viviendas principales entre 1991-2001 y la población vinculada residente por motivo de propiedad de segunda residencia, aunque en este último caso se intercambia el orden de los grupos M2 y M3. La variable discordante es la de la construcción de edificios los últimos 10 años previos al momento censal, ya que son los municipios de tipo M6, M3, y M5 los que presentan valores por encima de la media, mientras que los municipios turísticos quedan por debajo (M1 9% y M2 12%). Esto puede atribuirse al gran volumen de edificaciones construidas en las décadas de los 60 a 90 en los municipios turísticos, más que a una redistribución territorial en la producción de viviendas.

Una de las consecuencias de la lógica expansiva de la construcción ha sido la generalización de la construcción de viviendas en municipios de segunda línea e interior. Aunque los volúmenes de construcción son mucho menos significativos que en el litoral, para muchas localidades tiene efectos transformadores radicales, debido a la desproporción de las nuevas urbanizaciones respecto a la pequeña dimensión de los núcleos históricos a los que pertenecen. Otro aspecto remarcable es el importante excedente del parque de viviendas en relación al número de habitantes en los municipios turísticos. La dinámica productiva inmobiliaria va más allá del uso de la vivienda como residencia permanente y se convierte en un foco

de inversión refugio, especulación (especialmente en relación con las viviendas vacías) y de consumo temporal o fragmentado. Por otra parte, en los municipios turísticos coexisten dos estrategias productivas: 1) una elevada especialización en turismo residencial, (tal como señalan los indicadores de TFTR y la población vinculada residente) que a menudo genera estrategias de comercialización que ponen los destinos, los atractivos turísticos y la oferta complementaria al servicio del crecimiento residencial; y 2) una tendencia a la consolidación de los residentes principales (tendencia visible a través del indicador de la TCHP) que manifiesta el atractivo territorial que ejercen estos núcleos, los cuales actúan cada vez más como polaridades territoriales.

VI. CONCLUSIONES

Los resultados del trabajo permiten confirmar, en una primera aproximación, la hipótesis sobre el papel diferencial que los municipios turísticos juegan en el desarrollo del proceso de urbanización en el mediterráneo español. Los sistemas turísticos locales responden a las necesidades que provocan los cambios globales en los mercados y nuevas demanda adaptando su organización social, económica y urbana a dichas transformaciones. Esta adaptación contrasta con la consideración apriorística de que los espacios turísticos maduros de sol y playa de masas tienden a la obsolescencia por incapacidad de adaptarse a un contexto global en transformación y de competir con destinos emergentes. Por el contrario, pensamos que la adaptación de los destinos turísticos a las condiciones de un entorno cambiante puede tener que ver con procesos de innovación económica y urbana que se llevan a cabo en ellos y por su condición de laboratorio social, aspectos que habrá que analizar en nuevas investigaciones a medio plazo. Desde este punto de vista podemos considerar los espacios turísticos más avanzados no sólo como espacios de controversia y afectación de diversa índole, sino también como agentes de desarrollo territorial vinculados a determinadas dinámicas sociales que los hacen potencialmente competitivos. Concretamente, las principales aportaciones de este trabajo pueden compilarse en dos grandes bloques vinculados entre sí:

1. La litoralización caracteriza el proceso de urbanización en el litoral mediterráneo español, pero se trata de un fenómeno asimétrico. El litoral no actúa como un bloque homogéneo sino que se distinguen sectores con diferentes dinámicas y potencialidades. De hecho se aprecian diferencias de comportamiento a dos escalas. A escala regional se observa un sector nordeste más dinámico que el sector sudoeste, con una diagonal ficticia a la altura de Alicante que separaría ambos ámbitos territoriales. A escala local los municipios turísticos tienen un comportamiento diferenciado respecto del resto de tipos, en todos los ámbitos de la investigación analizados, por lo que puede inferirse que presentan una posición de partida competitiva singular a nivel sociodemográfico.
2. Existe un vínculo entre el avance del proceso de urbanización en los municipios turísticos y la aceleración de las transformaciones sociodemográficas. En un contexto general de modernización social los municipios especializados en turismo presentan, con diferencia, los cambios más acusados de todo el conjunto con respecto a las formas de convivencia y los hogares. Este patrón es poco conocido todavía y se necesitan

nuevas investigaciones para averiguar hasta qué punto guarda relación con las singularidades en la esfera de la producción y consumo de los municipios turísticos. No obstante, cabe destacar aquí que dichas particularidades son síntoma de la existencia de un entorno humano capaz de generar expectativas competitivas relacionadas con el capital social de los destinos.

El crecimiento demográfico, así como la concentración de la riqueza, de la producción y del consumo es uno hecho común en todo el litoral, cosa que está cambiando el desarrollo general de esta área y que contrasta con el despoblamiento relativo del interior. La concentración es todavía mayor en los municipios turísticos. En relación a ello, uno de los efectos más visibles es la formación de un eje litoral capitalizado por toda una serie de ciudades turísticas convertidas en espacio de atracción para la población el empleo y la vivienda. Durante decenios la urbanización ha ido acompañada por la llegada de un flujo constante de población que ha acabado por darles un perfil sociodemográfico particular. Por su capacidad de atracción, la aparición y consolidación de las ciudades turísticas en el litoral recuerda en cierta forma al proceso que, desde el siglo XIX, fue asociado al establecimiento de capitales administrativas. Las nuevas capitales de ocio y consumo actúan como foco de concentración de la población, las inversiones, los servicios y las infraestructuras y, por efecto de las migraciones, son fuente de polaridad demográfica. La estructura demográfica resultante da pie al rejuvenecimiento de la población, ya que a pesar de tratarse de estructuras demográficas maduras (fruto del propio proceso de envejecimiento de las sociedades occidentales, y reforzado por las migraciones de jubilados) es menor respecto otros tipos de municipios debido a las constantes aportaciones de jóvenes y adultos. Por otra parte, las migraciones añaden a los núcleos turísticos población extranjera con pocos años de estancia en el municipio por lo que la problemática social y el gasto público por desarraigo o falta de identidad y necesidades de dotaciones de servicios se acentúa en las ciudades turísticas.

Una segunda línea de resultados sobre la litoralización tiene que ver con las dinámicas de cambio social. Sorprende que las ciudades turísticas tengan niveles de cambio social y de formas de convivencia y de los hogares más intensos que el de las propias ciudades convencionales. La aceleración del cambio social en estos espacios se explicaría por las mismas circunstancias que los convierten en modelos urbanos singulares: su diseño como ciudades para la práctica del ocio y el consumo; la estacionalidad inherente a las prácticas de ocio que se realizan; el hecho de ser lugares de paso y de migración con renovación constante de la población y con posibilidades de movilidad social para jóvenes y mujeres; o por tratarse de espacios percibidos como lugares para la relajación de las costumbres por parte de sus visitantes. Estos factores pueden favorecer y acelerar la sustitución de las formas de convivencia y el hogar tradicionales en las ciudades de ocio.

Finalmente remarcar que el litoral continúa apareciendo, al menos a ojos de sus residentes, como un espacio objeto del deseo. La concentración de la producción de viviendas, la buena valoración de la calidad de vida de sus municipios y su potencial de consumo así lo ponen de manifiesto. A corto y medio plazo es indudable, por lo tanto, que continuará incrementándose la presión humana sobre el litoral y que la presencia de conflictos territoriales tenderá a aumentar. La litoralización y el conflicto de actividades supondrá un doble reto para las iniciativas de ordenación del territorio: por un lado saber revertir en beneficio propio

el crecimiento humano y convertir el aumento de la complejidad de los recursos humanos en oportunidades para la mejora de la competitividad. Por otro lado es preciso saber encajar futuros desarrollos capaces de dotar de valor añadido al producto turístico actual en un contexto de creciente competencia por los recursos con otras actividades. En este terreno será especialmente relevante dar solución a dos problemáticas: 1) la posibilidad de generar sinergias con otros usos del suelo no turísticos, y 2) planificar un sistema de asentamientos que permita arrinconar la tendencia emergente de sacrificar a su suerte espacios con décadas de tradición por espacios nuevos poco sostenibles, al menos en términos de consumo excesivo de recursos, adecuada inserción en el sistema de asentamientos o integración y conflicto sociocultural.

Los resultados de esta investigación deben ser considerados sólo como una primera aproximación a las temáticas abordadas, que en posteriores trabajos en curso deben ampliarse y responder a diferentes preguntas de investigación. En particular interesa centrar el debate en cuatro aspectos vinculados a las transformaciones sociodemográficas que intervienen en la capacidad competitiva del sistema turístico local: 1) Describir y cuantificar la irrupción de nuevas realidades sociales impulsadas por los procesos migratorios en marcha, diferenciando su carácter (empresarial, vacacional, climático, laboral, de retorno, segunda residencia, jubilación) e impronta territorial resultante; 2) considerar el papel de los grupos portadores de capital creativo en atención a sus preferencias de localización y, particularmente, afinar en la relación que puede establecerse entre las localidades tolerantes y abiertas a nuevas ideas y formas de ser y los lugares turísticos como espacios de creatividad e innovación; 3) identificar los elementos sociodemográficos que condicionan la capacidad competitiva del territorio y diferenciar los pertenecientes a los espacios turísticos de los del resto de ciudades; y 4) identificar clústers territoriales turísticos en función de su capacidad competitiva en términos de capital humano.

BIBLIOGRAFÍA

- ANTON, S. (2004a) "Demanda turística i protecció del litoral: un horitzó possible" *Papers, Regió Metropolitana de Barcelona*, 41, pp. 69-84.
- ANTON, S. (2004b) "De los procesos de diversificación y cualificación a los productos turísticos emergentes. Cambios y oportunidades en la dinámica reciente del turismo litoral" *Papeles de economía española* 102, pp. 316-333.
- ANTON, S. & BLAY, J. (2003) "La petroquímica al Tarragonès. Indústria, seguretat i activitat turística" en Nel-lo, O. (ed.) *Aquí no! Els conflictes territorials a Catalunya*. Barcelona, Editorial Empúries. pp. 353-378.
- ANTON, S. & GONZÁLEZ, F. (coords.) (2007) *A propósito del turismo. La construcción social del espacio turístico*. Barcelona, Editorial UOC.
- CASADO, M.A & RODRÍGUEZ, V. (2002) "La migración internacional de retirados en España: limitaciones de las fuentes de información" *Estudios Geográficos*, 248/249, pp. 533-538.
- CLAVER, E.; MOLINA, J.F. & PEREIRA, J. (2007) "Competitiveness in mass tourism" *Annals of Tourism Research*, vol 34 (3), pp. 727-745.

- DONAIRE, J.A & MUNDET, L. (2001) “Estrategias de reconversión turística de los municipios litorales catalanes” *Papers de turisme* 29, pp. 51-65.
- DREDGE, D. (2001) “Leisure lifestyles and tourism: socio-cultural, economic and spatial change in Lake Macquarie” *Tourism Geographies* 3(3), pp. 279-299.
- ÉQUIPE MIT (2002) *Tourismes I. Lieux communs*. París, Équipe MIT (Mobilité, Itinéraires, Territoires), Belin.
- EXCELTUR-DELOITTE (2005) *Impactos sobre el entorno, la economía y el empleo de los distintos modelos de desarrollo turístico del litoral mediterráneo español, Baleares y Canarias*. Madrid, Exceltur.
- EXCELTUR (2007) *Estrategias turísticas integradas en los vigentes planes de ordenación del territorio, en zonas del litoral mediterráneo, Baleares y Canarias. Descripción de algunas buenas prácticas que fomentan la competitividad turística*. Madrid, Exceltur.
- FERNANDEZ TABALES, A. & MENDOZA, A. (2007) “La actividad turística en el territorio andaluz. Establecimiento de indicadores, distribución y evolución de los mismos” *Boletín de la AGE*, nº 44, pp. 117-146.
- FLAQUER, LI. (1998) *El destino de la familia*. Barcelona, Ariel.
- FLAQUER, LI. (1999) *La estrella menguante del padre*. Barcelona, Ariel.
- FLORIDA, R. (2002) *The rise of creative class. And how it's transforming work, leisure, community and everyday live*. New York, Basic Books.
- GARCÍA, F.J. & PAZOS, F.J. (2006) “El turismo en la costa occidental de Huelva. ¿Modelos de desarrollo, modelos de dependencia?” en *Turismo y cambio territorial: ¿eclosión, aceleración, desbordamiento?* (Lacosta, A.J., coord) Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, pp. 445-463.
- GLADSTONE, D.L. (1998) “Tourism urbanization in the United States” *Urban Affairs Review*, 34 (1), pp. 3-27.
- GONZÁLEZ, F. (2003) “El proceso de urbanización en Cataluña. Una visión desde las áreas perimetropolitanas del litoral” *Ería*, 60, pp. 17-31.
- GONZÁLEZ, F. (2005) “La segunda residencia en Cataluña. Caracterización, impactos, retos” en Mazón, T. & Aledo, A. (eds.) *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alacant, Universitat d'Alacant.
- IRIBAS, J. (2000) “Benidorm, manual de-uso” en MVRDV *Costa Ibérica. Hacia la ciudad del ocio*. Bcelona, ACTAR, pp. 108-119.
- IVARS, J. (2007) “La expansión de las compañías de bajo coste: Análisis del impacto en la actividad turística española” en López, D. (ed.) *Turismo en los espacios litorales. 9º Congreso de turismo, universidad y empresa “Sol, playa y turismo residencial”*. València, Tirant lo Blanch.
- JUÁREZ, C. (2001) “Indicadores hídricos de sostenibilidad y desarrollo turístico en la comarca del Bajo Segura (Alicante)” en *Actas del XVII Congreso de Geógrafos Españoles. Forma y función del territorio en el nuevo siglo*. Oviedo, Universidad de Oviedo-AGE, pp. 354-358.
- LÓPEZ, D; ANTON, S.; NAVARRO, E.; PERELLI, O. & SASTRE, F. (2005) “Cambios y transformaciones en el actual modelo turístico de España”. *Annals of Tourism Research en Español*, 7(2), pp. 423-446.

- LÓPEZ, J; MÒDENES, J.A & YÉPEZ, B. (2007) “Los usuarios de residencias secundarias en España: perfiles regionales” *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, nº 45, pp. 307-325.
- MAZÓN, T (2007) “El perfil del turista residente de la Unión Europea en la Comunidad Valenciana”. en López, D. (ed.) *Turismo en los espacios litorales*. Valencia, Tirant lo Blanch. pp. 263-291.
- MAZÓN, T. & ALEDO, A. (eds.) (2005) *Turismo residencial y cambio social. Nuevas perspectivas teóricas y empíricas*. Alacant, Universitat d'Alacant.
- MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE (2007) *Estrategia para la sostenibilidad de la Costa. Documento de inicio*. Madrid, MMA.
- MÒDENES, J.A. & LÓPEZ, J. (2007) “La résidence secondaire en Espagne: profils sociodémographiques et territoriaux” *Population*, 62 (1), pp. 161-177.
- MULLINS, P. (1990) “Tourist cities as new cities: Australia’s Gold Coast and Sunshine Coast” *Australian Planner*, 28 (3), pp. 37-41.
- MULLINS, P. (1991) “Tourism urbanization” *International Journal of Urban and Regional Research*, 15 (3), pp. 326-342.
- MULLINS, P. (1992) “Cities for pleasure: the emergence of Tourism urbanization in Australia” *Built Environment* 18 (3), pp. 187-198.
- MULLINS, P. (1994) “Class relations and tourism urbanization: the regeneration of the petite bourgeoisie and the emergence of a new urban form” *International Journal of Urban and Regional Research*, 18 (4), pp. 591-608.
- MULLINS, P. (2003) “The evolution of Australian Tourism Urbanization” en Hoffman et al (eds.) *Cities and visitors. Regulating people, markets and city space*. London, Blackwell
- NAVARRO, E. (2001) “La insostenibilidad de determinados desarrollos territoriales. El recurso suelo en la Costa del Sol Occidental” en *Actas del XVII Congreso de Geógrafos Españoles. Forma y función del territorio en el nuevo siglo*. Oviedo, Universidad de Oviedo-AGE, pp. 428-432.
- PICORNELL, M.; AMER, M. & ARROM, J.M. (2006) “Eliminación y limitación del crecimiento de plazas de alojamiento turístico a favor del crecimiento continuado de plazas turísticas residenciales en las Illes Balears” en *Turismo y cambio territorial: ¿eclosión, aceleración, desbordamiento?* (Lacosta, A.J., coord) Zaragoza, Prensas universitarias de Zaragoza, pp. 561-572.
- PICORNELL, M. & POMAR, A.M. (2001) “Análisis y evaluación del crecimiento económico y los instrumentos para un desarrollo sostenible en les Illes Balears” en *Actas del XVII Congreso de Geógrafos Españoles. Forma y función del territorio en el nuevo siglo*. Oviedo, Universidad de Oviedo-AGE, pp. 452-455.
- REQUEJO, J. (2004) “Turismo y ordenación del territorio: ¿Quién necesita a quién?” en *Jornadas sobre turismo y ordenación territorial*. Sevilla, Instituto García Oviedo de la Universidad de Sevilla y Junta de Andalucía.
- SALVÀ, P. (2002) “The complex human mobility flows in the Mediterranean region: the case of the Balearic Island as phenomenon type “New California”” en Montanari, A. *Human Mobility in a borderless world?*. Roma, Società geografia italiana, pp. 243-258.
- SALVÀ, P. (coord.) (2004) *Una aproximació a la immigració d'estrangers a les Illes Balears. Any 2002*. Palma, Sa Nostra-Caixa de Balears. Cd-rom.

- SANT, M. & SIMONS, P. (1993) "Counterurbanization and coastal development in New South Wales" *Geoforum* 24 (3), pp. 291-306.
- VERA, J.F. (2005) "El auge de la función residencial en destinos turísticos del litoral mediterráneo: entre el crecimiento y la renovación" *Papers de turisme*, 37-38, pp. 95-114.
- VERA, J.F. (2006) "Agua y modelos de desarrollo turístico: la necesidad de nuevos criterios para la gestión de recursos" *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 42, pp. 155-178.
- VERA, J.F.; CASADO, J.M. & RAMÓN, A. (2004) *Repercusiones del Plan Hidrológico Nacional en el sector turístico de la provincia de Alicante*. Alacant, Universitat d'Alacant.
- WILLIAMS, A. & HALL, M. (2000) "Tourism and migration: new relationships between production and consumption" *Tourism Geographies* 2 (1), pp. 5-27.

